

Exposición Arte Expósito

Noemí MARTÍNEZ DIEZ

Durante el mes de mayo se han realizado dos exposiciones conjuntamente en las galerías Alegría de Madrid y de Barcelona con el nombre de Arte Expósito. Su comisaria ha sido Graciela García, investigadora y especialista en el arte *outsider*. Graciela dice que juegan con la doble acepción de la palabra “expósito”, del latín *expositus*: “Exponer –y exponerse- es quedar expuesto, a merced de la mirada y acción ajena. Exponer (y exponerse) remite a un quedarse, de alguna manera desnudo, sin protección. Precisamente de ahí es de donde viene el adjetivo expósito.”

Ha reunido obras de artistas que se encuentran al margen del llamado arte oficial, ha seleccionado a siete artistas de personalidades distintas, cinco mujeres y dos hombres, personas con trayectorias de vida dispares y con obras de gran autenticidad, unas de una delicadeza extrema, otras de una gran fuerza expresiva.

Me limitaré a comentar sobre la exposición realizada en Madrid que es la que pude visitar. En primer lugar quiero hablar de una artista que no conocía ni había oído hablar nada sobre ella, la croata Dunya Hirschter (1954-2008). De su vida se sabe que estudió literatura en la Universidad de Zagreb y desde muy joven trabajó en el teatro, formando parte del grupo experimental Globe Theatre, que tuvo una gran importancia durante la segunda mitad de los años setenta hasta principios de los ochenta. A partir de los años 80 se dedicó a viajar, un viaje a Marruecos la marcó profundamente. Regresó a Tánger periódicamente y se convirtió al Islam y la Dunya artista se convirtió en la Dunya vagabunda. En 1984 fue su última actuación en el teatro, comenzó a vivir en varios países sin visados ni permisos de estancia. En España residió un año en Madrid alimentándose gracias a la ayuda de la comunidad musulmana y durmiendo en la mezquita. Comenzó a tener crisis nerviosas, escuchaba voces, se creía perseguida. Fue a vivir a Granada, su conducta era extraña, atemorizaba a la gente, se comenzó a aislar y a dedicarse a dibujar, hacer collages y bordar. Fue ingresada en un hospital donde la diagnosticaron



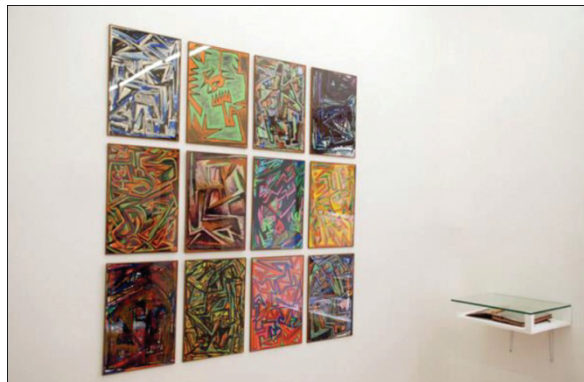
Imágenes del Corán de Dunya Hirschter

esquizofrenia y la sometieron a un tratamiento con psicofármacos muy duro, ella era consciente de su enfermedad pero se negaba a tomar medicamentos. Vivió cada vez más aislada, y al no verla durante días, llamaron a la policía y la encontraron muerta en la cocina, muerta.

La obra de Dunya presentada en esta exposición han sido collages, dibujos, prendas de vestir y accesorios intervenidos por ella, su Corán que utilizaba a diario. Todas sus obras son de una delicadeza extrema, sus collages están compuestos de varias capas que combinan el dibujo con el troquelado, un trabajo muy fino y minucioso, de papeles semitransparentes. La mayoría de sus dibujos están trabajados por ambas caras donde no queda ni un espacio sin cubrir. Los bordados están hechos en su ropa como el abrigo que se expuesto en donde tampoco queda un espacio sin estar cubierto con bordados exquisitos, unos guantes recubiertos de pedrería, unas gafas y un abanico intervenidos con plumas, abalorios y pinturas. El Corán intervenido con pinturas, troquelados, subrayados, collages, quemaduras y bordados es una pequeña obra maestra. Todas son piezas hermosísimas, un tesoro que debería protegerse y guardarse con mucho cuidado y amor. Graciela García dice que Dunya “empleaba el arte como su principal medio para expresar sus sentimientos” y “que mediante la ropa embellecida por ella quisiera proclamar su singularidad y protegerse de su propio lado trastornado y de las miradas incomprensivas de los demás.”

La obra de Ramón Losa (1959) la conozco desde hace muchos años, de una exposición que hizo en 2001 en la galería Estampa, con pinturas y collages que me sorprendieron y me parecieron excelentes. Luego le he visto obras en exposiciones colectivas, como “Arte termita contra elefante blanco. Comportamientos actuales del dibujo” comisariada por Pablo Llorca, con obras de Louise Bourgeois, Gordillo, Zush, entre otros. También en varias exposiciones de arte *outsider* de la organización NAEMI de Miami.

Losa comenzó la carrera de Bellas Artes en Madrid, estudios que tuvo que dejar a medias por causa de su enfermedad mental, pero ha seguido trabajando incansablemente en sus pinturas, dibujos, comics y collages. Sus primeras pinturas eran expresionistas, con figuras y colores fuertes, paleta que nunca ha abandonado. En las de esta exposición son abstractas, de líneas rectas que algunas veces crean formas telúricas. Sus dibujos y collages suelen ir acompañados de textos que les dotan de un significado añadido. También presenta sus libros



Obras de Ramón Losa en la exposición Arte Expósito

de artista, en los que encontramos unos dibujos laberínticos que no dejan un resquicio libre, contrarrestando a los retratos de distintos personajes.

En todos los períodos su obra ha sido y es de una gran personalidad y creatividad.

La trayectoria artística de Fernando Ventura es muy distinta a la de Ramón Losa. Ventura es un dibujante y escritor autodidacta que trabaja en las márgenes del sistema social y económico occidental. A mediados de los años noventa orientó su vena creativa en grupos musicales de filosofía punk y con posiciones anarquistas. Su primer contacto con el dibujo fue hace tres años en una casa de acogida para gente sin hogar de Carabanchel, en los talleres *Primitivo pero Moderno* que realizó el artista Jaime Vallauré, entre los meses de abril a octubre de 2011. Allí comenzó a dibujar sus retratos y autorretratos con carboncillo.

Ventura continuó junto a Jaime Vallauré con el proyecto *La Sociedad del Carbón*, ha sido una acción experimental colaborativa, una acción de un año de duración, un experimento para resituar la experiencia en el proceso de creación. Duró todo el año 2012, en donde ambos dibujaron con carboncillo mano a mano. Fruto de este proyecto fue la exposición “La Sociedad del Carbón” (LSDC) realizada por ambos en 2013, donde presentaron sus “retratos a cuatro manos”, utilizando el retrato al carboncillo como herramienta para intentar encontrar la esencia del ser humano. En ese mismo año Fernando Ventura realizó su primera exposición individual “Mucho Corazón poco cerebro”, en donde utilizó el dibujo como herramienta de crítica y conocimiento. Su trabajo es discontinuo pero permanente. Últimamente ha expuesto sus retratos a carbón en el bar más antiguo del barrio en donde vive. En la presente exposición se han podido sus dos libros de artistas, utiliza como soporte catálogos de exposiciones, son collages, en donde cada página es una sorpresa, un ejercicio de estilo muy depurado al que completa con textos, aforismos y poemas hechos con palabras recortadas. El primero se llama “Cuentos públicos de estilo en el trabajo de Ventura”, dice que ahora prefiere el collage, porque no sufre al hacerlo no sufre como con el dibujo. También se exponen algunos de sus retratos a carbón. De ellos dice: “Retrato a carbón de los pobres: Bueno, son las personas con las que ahora comparto a diario en la hora del comedor... Los excluidos. Hombres en un noventa por ciento... Filósofos en paro casi todos. Me gusta al hablar de ellos, separarme, crear una

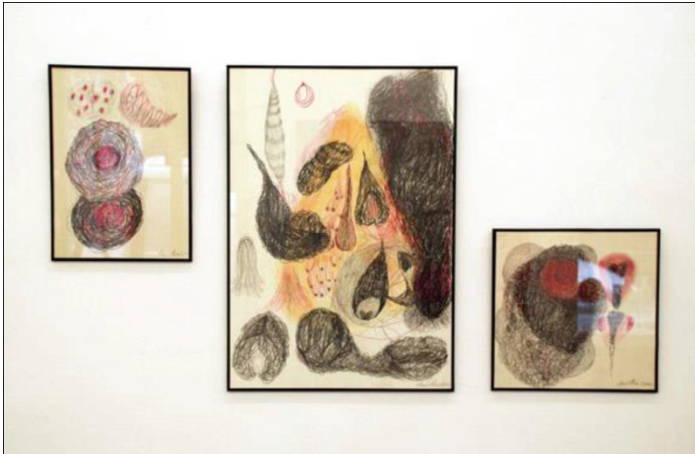


Retratos al carbón de Fernando Ventura

distancia, pero soy igual que ellos y pertenezco a ellos.”

La otra artista que ha participado en la muestra de Madrid es Chus Oliva. Nació en 1968, se licenció en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona y se graduó en la especialidad de grabado en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de la Lonja. Ha realizado exposiciones individuales y colectivas. Padece de esquizofrenia y trabaja en un centro Suso Spai de Barcelona para personas con enfermedad mental.

Su inquietud artística le hace experimentar distintas técnicas, pinturas con técnica mixta sobre papel, collages, dibujos con tinta sobre distintos tipos de papel, crear libros de diferentes formatos, diarios visuales, grabados, videos. Su temática está relacionada con la visión imaginaria del cuerpo, plasma un mundo ilusorio y de fantasía que le sirve como vía de escape. Graciela García escribe que “Chus regresa una y otra vez a la creación, aunque para ella sea un proceso doloroso.”



Obras de Chus Oliva

Por último quería decir que es necesario abrir un museo o un centro de arte dedicado al arte *outsider*. Debería comenzarse a coleccionar, recoger y guardar la obra de estos artistas que trabajan, para que no se pierdan y poder estudiarlas. Son pocas las galerías como las Galería Alegría de Barcelona y Madrid que se preocupan y exponen periódicamente obras de artistas *outsider*. En casi toda Europa y parte de América hay museos dedicados al *art brut*, arte *irregulare*, arte marginal... Debo mencionar que en junio de 2014 se inauguró en Oporto el primer museo de arte *outsider* de la Península Ibérica. Ya va siendo hora de pensar en crear alguno, comenzar a reunir obra de algunos de los artistas conocidos e investigar para encontrar a otras y otros artistas que trabajan en el silencio y que no se pierdan sus obras.